

23-01-2013

MADRID

## María Oriza, esculturas recientes, en la Galería Astarté

obras de María Oriza en la Galería Astarté

Desde que la galería Astarté descubrió la magnitud de su singular trabajo, la artista María Oriza es ya asidua en esta sala de exposiciones para beneficio de aquellos que con verdadero deseo esperamos reencontrarnos periódicamente con ella. Si de consolidación creativa se trata, la trayectoria de esta escultora fascinada desde hace tiempo por las posibilidades plásticas de la cerámica, ha demostrado con creces estar a la altura de los grandes. Si tenemos que preguntarnos cuáles son los estímulos externos que le llevan a desplegar tan rico microcosmos, los secretos bien guardados de su alquimia sólo nos revelarán la rotunda opción de María Oriza por la sutilidad de lo bello que se nos aparece poco a poco en cada una de estas piezas tan sencillas y tan complejas a la vez.

La feliz aventura creativa en la que se viene embarcando esta original escultora burgalesa afincada en Madrid, nace de una bien trabada combinación de elementos entre los que destaca el gusto por el movimiento continuo y grácil de planos que se ablandan, recortan y repliegan en un interminable juego imaginario de formas en el espacio; el impecable acabado controlado al detalle hasta el final del proceso de ejecución y un sentido de unidad cromático-formal perfectamente coordinada e inmensamente rica en registros lineales, luces y sombras, masas y vacíos. La movilidad interna de una obra lleva a la siguiente en un fluir concatenado de pequeños hallazgos que crean grandes armonías y que mucho nos dicen de la empatía de María Oriza con el pensamiento oriental. Un dinamismo de frágil equilibrio y ritmo cadente confiere a cada pieza su apariencia orgánica como flor extraída de la más delicada de las arcadas, del más ideal de los universos.

En este acogedor bosque de tesoros sin nombre o con todos los nombres de objetos posibles borbotea por igual la espontaneidad natural de la creación provocadora del accidente buscado, y la medida racional de la geometría que al cabo define todo lo existente. Abanicos, rombos, óvalos serpenteantes, pétalos, estrellas, caracolas, alas de mariposa, escaleras, celosías y cilindros surgen evocadores de ese mundo infinito de abstracciones con arraigo en la realidad en el cual María Oriza encuentra, mira y retiene para después inventar en plena libertad.

(Galería Astarté, c/ Monte Esquinza 8, de Madrid. Hasta el **23 de marzo de 2013**)